

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-  
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los  
comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reas  
el trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los  
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-  
bout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## CARTA DE ROMA.

(Corresp. par. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

4 AGOSTO.

Mis queridos amigos: Suspendo otra carta que me hallaba escribiendo sobre el asunto de la intervención, para referirles uno de los escándalos de la política piemontesa más notable y que pinta bien al vivo lo que es un Gobierno sectario, como este, y en qué ha venido a parar la dignidad política del que manda en esta corte.

A pesar de que ni era racional siquiera el creer que el ex-caudillo carlista Sr. Santacruz tomara la desahogada medida de aparecer en Roma y en público, la secta, á falta de medios directos con que demostrar cuánto le llegan al alma las felices empresas de Carlos VII y á su encarnizado con que sus partidarios se arrojan en las esferas del Quirinal, acordó, de acuerdo con todos los delegados de la autoridad, llevar á cabo ayer domingo una manifestación general contra el carlismo, y un ataque particular contra algunos frailes españoles, del convento de Condotti, so pretexto que tenían escondido al Santacruz, y con resolución, caso de hallarle, de apoderarse de su persona é imponerle el debido castigo, á arrastrarle por las calles de Roma.

Al efecto, el comité garibaldino, de que forman parte varios diputados y agentes del Gobierno, publicó impresa el sábado la siguiente invitación, que además fué llevada públicamente á domicilio por mano de los carteros de oficio:

«Se recomienda el secreto.—El domingo, 3 de Agosto, á las nueve de la mañana, se reunirá en la plaza de los Doce Apóstoles el partido liberal para llevar á cabo una manifestación pública. Los demostrantes, en el más perfecto orden, se dirigirán á la calle de Condotti, convento español, para apoderarse del Cura Santa Cruz, que se halla haciendo de nuestra ciudad, imponer el debido castigo á sus horribles crímenes y llevarle á la muerte, paseándole antes por las calles de Roma para debida satisfacción de la vergüenza que su presencia ha inferido á la capital de Italia.»

Repartidas millares de esquelas, amén del anuncio en los periódicos, toda la prensa, ministerial, ó no, confirmó la noticia de la llegada de Santa Cruz y de la gran demostración en su contra, y tal crédito comenzó á adquirir el arribo, que los mismos demostrantes que le habían inventado, llegaron á dudar y á creer á la postre en la posibilidad del hecho. En consecuencia, el comité, reunido en sesión extraordinaria hasta los dos de la madrugada del domingo, acordó adoptar todas las medidas necesarias para impedir que el Gobierno se arrepentiera de darle prender, ó quisiera él prenderle para entregarle al Gobierno de ese cantón madrileño. «El Cura Santa Cruz había ofendido con sus hechos la dignidad del pueblo de Italia (sic) y el comité, á nombre del pueblo, debía encargarse del castigo.» Así el considerando de la prisión y muerte de Santa Cruz.

¡Qué alborozo en los demostrantes! A pesar de que el vino no escaseó para vigorizar la discusión y sentencia definitiva, y que los señores jueces sectarios, testigos y público estaban más para echar un buen sueño que para continuar chillando por las calles; dominó el entusiasmo, ó el vino, y la aurora del domingo vió distribuirse los grupos, con aquel prescrito orden, desde la plaza de los Apóstoles, á los alrededores del convento, y á las ocho estaban tomadas todas las avenidas y todas las azoteas por si el río pretendía escaparse por los aires.

El Gobierno no quiso ser menos que sus delegados los de la secta, y á las cinco de la mañana puso varios batallones sobre las armas, reforzó con cuatro compañías el reten inmediato de San Lorenzo in Lucina, y en la calle y los alrededores de condotti de carabinieri, vigilantes, guardias de seguridad, polizontes secretos, agentes disfrazados y demás sostenes de la época anti-inquisitorial. Roma se maravilló de verse en estado de sitio, sin bando previo; algunos veían, y aumentaban la algarazas de la secta; otros corrían de bien ligero, temiendo que el vino y el sentimiento patriótico se desbordaran, y los más increpaban á un Gobierno que tales sensibiles comedias representa. La Opinión, para lavar las manos de Mingetti, salió diciendo á las ocho que no había tal Santa Cruz en Roma y que se dejaron de manifestaciones los liberales; mas estos gritaron que esto era un ardid clerical y resolvieron llevar adelante el acuerdo del tribunal revolucionario. Para enardecerse y sobrelevar con esfuerzo el peligro de apoderarse de quien no se fiarían sino viéndole muerto, los jefes del motín hicieron sus arengas, fueron contestadas con entusiastas mueras á los carlistas, á Santa Cruz, á los clericales y al Vaticano, y preparándose nuevamente á la pelea, con sendos tragos de vino que se hacían traer de las casas inmediatas de comidas, se acercaron más y más, siempre con habil prudencia, á la puerta del convento. El vino y el entusiasmo no eran sin embargo de dictamen de entrar así de cualquier modo; no había tal bandido, ni justicia que satisfacer, pero en fin, podía haber cualquier inesperado palo, y no era cosa de dejarse apalar cientos de liberales, armados hasta los dientes, por un carlista indefenso.

Iban ya á echarse suertes para ver quienes eran los elegidos para asaltar el convento, mas seis bravos de la secta ahorraron esta vergüenza á Italia y se ofrecieron á arrostrar tal peligro. Entre los aplausos de cuantos no se habían atrevido á tanto, y viéndolo todos los delegados de la autoridad oficial, los seis valientes entraron en la portería del convento, mas como el miedo es gran consejero, uno de los invasores discurrió que era menos expuesto penetrar por la iglesia, que estaba abierta, y celebrándose los oficios divinos, y así se hizo. Con el aire de más que autoridad, de reyes constitucionales, toparon con el custodio de la iglesia, fray Estanislao, y le intimaron la entrega del Cura bandido; el fraile les respondió lo que merecían, dieron cuatro miradas de investigación, haciendo gracia de más escrupulosos reconocimientos, porque al fin convinieron en que el Santa Cruz había tenido tiempo de evadirse, trasladaron la inspección al palacio de la embajada española. Entrar en ella era sobrado escándalo, y después de algunos mueras, corrieron al hospicio de Monserrat, donde también se contentaron con informarse, bajo palabra de honor, de que no había tal reo. Del hospicio marcharon ya subdivididos en pequeños grupos hacia otros conventos y después de repetir los mueras á los frailes, á los carlistas y á sus encubridores del Vaticano, tuvieron á bien dar por disuelta la manifestación y por satisfecho el honor de la Italia ofendida.

Una palabra. Roma comprende que el Gobierno subalpino fomenta tales demostraciones y las proteja á fuerza armada, porque es su oficio revolucionario; mas no acierta á atinar cómo los encargados de la embajada española, lo mismo en tiempos amadeístas que en federales, permanecían mudos espectadores de tamañas ofensas al pabellón de España. ¿Cómo el agente republicano, al ver el escándalo con que la prensa señalaba á las iras revolucionarias una casa española; al ver que se agudó á las vías de hecho para apoderarse de un español y matarle, si le halla; y sabiendo que tal español no existe, y que solo es un cobarde ardid para maltratar á los demás españoles, cómo no reclama oficialmente contra hechos tan salvajes? ¡Ah! se me olvidaba que el goce de los derechos individuales se extiende á donde hay representantes de Gobiernos de cantón; y por tanto, esperamos que se repita la escena, en vista del buen éxito oficial. Para estímulo, vuelve hoy La Capital á afirmar que Santa Cruz ha llegado á las diez y media, y que vaga por aquí disfrazado: con lo cual corre cualquier español el peligro de verse asaltado.

Estos asaltos aumentan de furia ante las noticias favorables al carlismo y ante el completo fiasco del gran plan de intervención, sustituido ahora por dar á España—Bismark y Mingetti—un rey que no pertenezca á la Alemania, ni á la rama legítima de Carlos V, ni á la ilegítima de Fernando VII. ¿Qué rey?

Dejo esto para mañana y me despido afectuosamente, como siempre, TAMBOREO.

## SITUACION

### DE LA IGLESIA EN ESPAÑA.

Con profunda pena hemos leído el siguiente documento que se nos remite de Tarragona:

A LOS FIELES DE TARRAGONA.

Las circunstancias que atraviesa la Iglesia de España en general y este Santo templo Metropolitano en particular, son por demás críticas y angustiosas. El Clero que desde tres años atrás viene experimentando la mas injusta suspensión en el pago de sus dotaciones, ha perdido por fin toda esperanza de percibir nada del Gobierno de la nación al ser borradas de los presupuestos, desde Febrero del corriente año, las correspondientes consignaciones. Las necesidades, pues del culto y clero catedral no pueden ser ni mas graves ni mas perentorias; habiendo llegado el momento de acudir á la caridad de los fieles para socorrerles.

El M. I. señor Vicario capitular y el Ilmo. cabildo, por medio de la comisión que suscribe, al dirigirse á aquel objeto á los católicos tarraconenses que tan justamente se interesan por la conservación de este magnífico templo Metropolitano y el culto que se da en él á Dios Nuestro Señor, esperan de su generosidad y de los sentimientos religiosos que tanto les distinguen, se apresuraran á hacer frente con su obolo á las necesidades del culto de esta Santa Iglesia y de sus ministros, evitando de este modo el triste espectáculo de ver cerradas sus puertas, por tener que ausentarse los pocos señores canónigos y reverendos beneficiados que hoy residen.

En su virtud el M. I. S. Vicario capitular de acuerdo con la comisión indicada se ha servido dictar las disposiciones siguientes:

1.º Insigniendo la costumbre de otros paí-

ses católicos, se autoriza interinamente en este templo catedral el uso de sillas en las misas, oficios divinos y funciones de la tarde hasta tanto que las circunstancias ó otros recursos hagan innecesaria esta medida.

En las misas, oficios divinos y funciones más solemnes, se dará por cada silla la limosna de dos cuartos; en las funciones más solemnes se aumentará esta limosna á discreción de la comisión, no pasando empero en ningún caso, de cuatro cuartos.

En las funciones de la tarde se continuará permitiendo el ingreso en el coro á los hombres, rogando á los que se sentaran en los bancos y sillas que hay en él, contribuyan con la limosna que tuvieren por conveniente al alivio de las referidas necesidades. Dichas limosnas serán recogidas por dos monacillos con sus correspondientes bandejas.

2.º Se colocará en el altar de la Anunciata una mesa en la cual se recibirán las limosnas de misas ó otros donativos durante los oficios divinos, anotándose en un libro, por el Sr. Canónigo Capellán encargado, la intención, precedencia y voluntad de los fieles.

3.º Se harán colectas durante los Oficios Divinos y misas de hora en el ofertorio: en las funciones de la tarde se harán al terminar el sermón ó cuando se estime más conveniente.

4.º Se abrirá una suscripción voluntaria entre todos los fieles ó familias católicas, á quienes se dirigirá una circular para que manifiesten la cantidad con que deseen contribuir por una vez mensual ó anualmente, recomendándose en lo posible la suscripción trienal.

5.º Todos los donativos que los fieles desearan entregar fuera de la Iglesia, como también los procedentes de testamentos y mandas pías, serán depositados en poder del M. I. Sr. Canónigo Penitenciario Dr. D. Pablo Bofarull, Secretario de Cámara, encargado de la colectaria diocesana.

Esperamos en Dios y en la protección de la siempre Inmaculada Virgen María que la Iglesia y el Culto divino no quedarán desatendidos por los fieles; ántes bien las mismas tribulaciones y el abandono en que hoy se encuentran servirán para comunicar á todos los católicos un aumento de fe y de caridad en favor de tan sagrados intereses.

Tarragona 9 de Agosto de 1873.—Por orden del M. I. S. Vicario Capitular y Comisión del Ilmo. Cabildo.—Dr. Pablo Bofarull, Canónigo Penitenciario, Sero.

## PARTÉ OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica una ley en que se dispone lo que sigue:

«Artículo 1.º Queda abolida la gracia de indulto de las penas impuestas por toda clase de delitos, á excepción de la de muerte.

Art. 2.º Los sentenciados á pena capital podrán ser indultados de ella por una ley, á cuyo efecto se suspenderá en todo caso la ejecución, y el Gobierno remitirá á las Cortes con grande urgencia para su resolución los expedientes relativos á los procesados.

Art. 3.º Sin embargo, de lo dispuesto en los artículos anteriores, podrá concederse la conmutación de las penas perpetuas conforme al artículo 20 del Código.

Art. 4.º Quedan derogadas todas las disposiciones que se opongan á la presente ley.

### DISPOSICIONES TRANSITORIAS.

1.º Las solicitudes de indulto presentadas con anterioridad á la promulgación de esta ley se sustanciarán con arreglo á lo dispuesto en la de 24 de Junio de 1870, si no tuvieren por objeto la remisión de la pena capital, en cuyo caso solo las Cortes podrán conceder el indulto.

2.º Las Cortes elegirán una comisión de nueve diputados que, de acuerdo con otros tantos vocales designados por el ministro de Gracia y Justicia y bajo su presidencia, proponga á las mismas en el más breve plazo la reforma del Código penal.

Lo tendrá entendido el Poder ejecutivo para su impresión, publicación y cumplimiento. Palacio de las Cortes, nueve de Agosto de mil ochocientos setenta y tres.—Rafael Cervera, vicepresidente.—Eduardo Cagigal, diputado secretario.—Luis F. Benítez de Lugo, diputado secretario.—R. Bartolomé y Santamaría, diputado secretario.

También publica el diario oficial otras tres leyes sancionadas; haciendo extensiva la amnistía otorgada por el Poder ejecutivo en 14 de Febrero próximo pasado á todos los delitos de atentado ó desacato á la autoridad, usurpación de atribuciones y funciones públicas y sus análogos en incidencias que resultaren cometidos con motivo de la proclamación de la República y de los acontecimientos políticos ocurridos en esta capital el 24 de Febrero, el 8 de Marzo y el 23 de Abril, hasta el día 9 de Mayo del corriente año; disponiendo que las líneas del Norte y Noroeste entronquen y bifurquen en lo sucesivo en las inmediaciones de Palencia, suprimiéndose en su consecuencia la estación, bifurcación y entronque de Venta de Baños; y cediendo el Estado á favor de los municipios donde respectivamente existan los edificios que el último patrimonio de la corona tenía destinados á escuelas públicas de ambos sexos, con todo su material de enseñanza, siempre que los municipios soliciten y acepten la cesión y se obliguen á sostener dichos establecimientos de enseñanza con arreglo á las leyes.

Por decreto del ministerio de Gracia y Justicia se repone en la plaza de presidente de sala de la audiencia de Sevilla á D. José Pérez Gimenéz.

Por otro decreto del ministerio de la Guerra

se nombra gobernador militar de la provincia de Logroño al brigadier D. Antonio Hernández de la Molina.

También publica el diario oficial tres decretos del ministerio de la Gobernación; por el primero se dispone que la secretaría del mismo se divida en tantas secciones como negociados existan en la actualidad, dividiéndose las secciones de esta manera organizadas, en cuantos negociados sean necesarios para la mayor rapidez en el despacho de los asuntos; el segundo contiene el siguiente articulado:

Artículo 1.º El colegio de Loreto, existente en Madrid, es un establecimiento particular de Beneficencia, y en tal concepto queda sometido al protectorado del ministerio de la Gobernación.

Art. 2.º El cargo de patrono del colegio, que compete al Gobierno de la República, será delegado en una junta de patronos de nombramiento del mismo Gobierno.

Art. 3.º La junta de patronos, á cuyo cuidado correrán el Gobierno y la administración del colegio, estudiará, redactará y propondrá al ministro de la Gobernación, en forma de estatutos, cuanto juzgue conveniente para la reorganización de la fundación, en armonía con las actuales condiciones sociales: formará los reglamentos del mismo; reasentará sus bienes y valores; organizará la administración de estos, y conservará siempre la facultad de proponer al ministro el nombramiento y separación de las personas que han de dirigir los diferentes servicios del colegio, y la de nombrar y separar por sí misma todos los empleados subalternos.

Finalmente, se nombra para formar la junta de que se trata, á las Sras. Doña María del Carmen Aguirre de Roca de Togores, Doña Carolina Coronado, Doña Concepción Arenal y Doña Angela Grassi, y á los señores D. Emilio Castelar, D. José Moreno Nieto, D. Francisco Pi y Margall, D. Manuel Fernandez Durán y Pando, D. Fernando de Castro y D. Ramon Campoamor.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 12 de Agosto de 1873.

### LOS OBISPOS INTRUSOS DE ULTRAMAR.

Hace pocos días tuvimos el gusto de publicar en lugar preferente de nuestro periódico la carta que sobre el cisma en Cuba nos remitió un ilustrado suscriptor, en la cual el autor manifestaba los pasos sucesivos por los que el nombramiento del excomulgado señor Llorente ha venido á producir un verdadero cisma religioso, capaz de traer en pos de sí una separación política.

Ya los periódicos liberales han hablado de conspiraciones carlistas descubiertas á medio fraguar en nuestra antes rica Antilla. Nosotros no creemos que en Cuba se conspire en sentido carlista, pero sí es natural que los católicos de la isla trabajen para conservar en ella el catolicismo y mantenerse unidos á nuestra Santa Madre la Iglesia Católica, de la cual se pretende inicuamente separarlos. Allí hay cuestión religiosa, no cuestión política en el sentido mezquino que en el continente damos á esta palabra. Solo que, como católico es sinónimo de carlista hasta para los mismos revolucionarios, sus periódicos habrán creído que se trataba de proclamar á D. Carlos en el hecho de negarse á reconocer al Sr. Llorente. Lo que podrá resultar de estas cuestiones y sinonimías en un período de tiempo no lejano, el tiempo será quien lo diga.

Lo cierto es que los católicos de Ultramar, á quienes el Gobierno se ha empeñado en enviar Obispos, que por el hecho de aceptar el nombramiento en las circunstancias presentes se hacen incapaces de serlo, concertándose para rechazar una imposición tan despoticamente impía por toda clase de medios legítimos, no hacen mas que usar de un derecho indiscutible y cumplir un deber que no admite duda ni excusa.

La cuestión no era tan clara como ahora, cuando tiempo antes demostramos la falta de derecho en el Gobierno, para enviar Sacerdotes con título ni Obispos á América y á Filipinas, lo anticatólico de su presentación en las diócesis para administrarlasy lo improbabilísimo de que el Padre Santo accediese en ningún caso á correr un velo sobre hechos de su naturaleza anticatólicos, encargando aquella porción de la grey cristiana á personas que han manifestado ignorar los rudimentos de nuestra doctrina, ó no tener ningún amor á la religión de Cristo; pero quedaba, ya que no probabilidad, una posibilidad, suficiente para excusar hasta cierto punto una expectación pasiva de parte de los fieles, que no habían de intervenir directa ni positivamente en el asunto.

Mas desde que Roma loquuta est, causa finita est, ya no cabe duda, vacilación ni excusa. El Sr. Llorente está separado de la Iglesia por aquel que tiene las llaves para cerrar á los indignos, hasta que sea arrepianta, lo que pedimos á Dios que sea pronto, comenzando por dejar un título que no le corresponde, y someterse á las prescripcio-

nes eclesiásticas, canónicas y litúrgicas, los católicos hemos de mirarlo como etnico y publicano; no podemos tener trato con él.

Los impíos, tan sumisos á los capataces de las sectas, se reirán de esto, pareciéndoles impropia de nuestros tiempos la obediencia á la Iglesia. Ríase enhorabuena; su risa no nos dispensa de los deberes que Dios nos ha impuesto ni de las promesas que hicimos en el Bautismo. Si no se nos quiere así, si por esto se nos ha de castigar, dígame de una vez que no se quiere á la religión católica, y que de cuantas tolera la Constitución únicamente la nuestra debe contarse como excluida de la ley común.

¡Cosa extraña y que no debe pasar inadvertida! El Gobierno republicano ha quitado todas las hechuras del tiempo de D. Amadeo. Ayuntamientos, diputaciones, Cortes, todo se ha cambiado. Los ministros que dominaban entonces á España, Zorrilla, Martos, Rivero, etc., andan por ese mundo caídos y como avergonzados sin que ni la palabra Correspondencia les dedique un inofensivo recuerdo. Y sin embargo, la República se empeña en sostener á los empleados episcopales de Martos y Zorrilla. Lo cual solo se explica teniendo en cuenta por una parte que son muy pocos los Clérigos liberales dispuestos á servir de manopla para abofetear á la Iglesia, y por otra, que en tratándose de perseguir á la Iglesia, todos los liberales sienten lo mismo.

Por cuya razón los católicos hacemos también de todos ellos el mismo aprecio, resistiendo á los republicanos con igual firmeza que á los amadeístas, posponiendo siempre la autoridad de los hombres á la autoridad de Dios.

Guiándose por esta regla apostólica, los católicos cubanos resisten y resistirán á las promesas y á las amenazas que se les dirijan para que reconozcan por Obispo á quien no lo es ni puede serlo, porque no le ha puesto el Espíritu santo para regir la Iglesia, sino el Sr. Martos para afigirarla y contrariarla. ¿Qué importa que por tal motivo se les llame carlistas? También á los primeros cristianos se les llamaban enemigos de los emperadores porque lo eran de sus ídolos. Ignoramos los conflictos que podrán seguirse de la tenacidad de Llorente y sus protectores; pero si los católicos cubanos no hallasen otro medio de conservar y practicar la religión más que el afiliarse á las banderas carlistas, favoreciendo á los que las sostienen enhiestas y gloriosas; ¿tendría algo de maravilla el que al fin se decidiesen á arrostrar los compromisos necesarios para procurar el triunfo de los únicos que les prometen tranquilidad, seguridad y libertad para ser católicos? Bien sabe Dios cuánto sentiríamos que Cuba se perdiese para España; pero antes que verla cismática, preferiríamos verla independiente ó agregada á los Estados Unidos, disfrutando de la libertad que en dicha República se concede á nuestros hermanos. Si este caso llegase, el mayor pesar sería para nosotros; la responsabilidad sería entera para los que han provocado insensatamente los conflictos.

Siendo tan graves los que comienzan á sentirse en Cuba, en donde por una porción de circunstancias lamentables el sentimiento religioso se halla asaz debilitado, ¿qué había de suceder en Filipinas donde se guarda generalmente incólume la fe de sus primeros Apóstoles? «¿Se que esto se pierde, pero se perderá cumpliéndose las órdenes de Madrid,» decía el general Alaminos á un magistrado de Manila, que le exponía el peligro de llevar adelante la orden dada al Arzobispo de salir desterrado de la isla; sin embargo, tales fueron la conmoción y el aspecto de la ciudad en vísperas de salir el venerable Prelado, que el capitán general no se atrevió á sostener su primera resolución, y aplacando su orgullo revocó la orden de destierro. El vapor que había de llevarse al Arzobispo vino á Europa sin el ilustre viajero.

Dios, en cuyas manos están la vida y la muerte, valióse de la última para librar á Filipinas de un serio conflicto, llamando á su tribunal al que aparecía como el principal causante de las perturbaciones. Muerto Alcalá Zamora, á quien Dios haya perdonado, creíase que no habría ministro que renovase las pretensiones de Martos, ni clérigo que aceptase la sucesión de aquel intruso, sobre todo ocupando ya el poder los partidarios más exaltados de la separación de la Iglesia y del Estado y habiéndose declarado amadeístas todos los clérigos liberales, demasiado cortos de vista para ver que la monarquía saboyana era insostenible. Empero á Martos sucedió Suñer y Capdevila, el ene-



migo de Dios, que quiso aprovechar su corta vida ministerial para hacer sufrir á los católicos una humillación más y dar una nueva bofetada á la Esposa de Jesucristo.

Desgraciadamente, ha habido también el clérigo Jibert que, después de haber frecuentado los desmantelados salones de don Amadeo, acepta de la República el oficio de Obispo en lugar del difunto Alcaid, no temiendo entrar por una senda erizada de peligros espirituales. ¿Estará Filipinas destinada á presenciar los escándalos de Cuba?

Hasta ahora continúa en Madrid este pobre joven sacerdote, á quien compadecemos de veras, porque en todo este negocio se manifiesta tan escaso de talento como rico de ambición, y sabemos que desea no ir á Filipinas, á su Obispado, sin llevar la aprobación pontificia, que espera recibir de un día á otro, fiado en la protección de quién dirían nuestros lectores? de don María Victoria, esposa de D. Amadeo, y de alguna de las señoras que vinieron á España en su compañía, á las cuales parece se ha recomendado para que le redondeen el negocio que le ha propuesto Suñer.

Verdaderamente, esto haría reír por tonto, si no hiciera llorar la gravedad del asunto, de que se trata.

Los católicos de Filipinas pueden estar tranquilos si el elegido de Suñer aguarda á ir á que don María Victoria le saque las Bulas de Roma; pero ¿aguardará? Los ministros republicanos le empujan; su propio deseo le estimula, y tememos que en viendo que no es tan hacedero ser Obispo como ser Canónigo de Alicante, capellan de honor de don Amadeo y rector de Loreto, caiga en la tentación de echarse encima las muéctas con intención de cobrar dos ó tres años el sueldo, si Dios lo da vida, para volverse á Madrid á gastar sus ahorros, siendo el Obispo de la República.

Piense ahora el lector, si tal aconteciera, lo que sucedería en Filipinas.

Los revolucionarios convienen en que aquellas islas son de España solamente por la religión.

#### INSURRECCION FEDERAL.

Al leer ayer en el Congreso el Sr. Mañón, nave los partes relativos á la función de pólvora y trágica comedia bantizada con el pomposo nombre de *Insurrección federal*, manifestó su opinión de que quizá no volvería á presentarse á la Asamblea con el mismo objeto, puesto que, en su concepto, podía darse por terminado el movimiento de los cantones.

Esto indica, ó que el señor ministro de la República da poca importancia al valor y tesón de los rebeldes de Cartagena y á los poderosos elementos de defensa que poseen, ó que hay hechos secretos y de orden no militar que anuncian la próxima sumisión de los nuevos cartagineses, héroes de sainete comparados á los vencidos de Scipión.

Si en este resultado tienen arte ó parte la actitud de la minoría y la benevolencia de la mayoría, ó lo que es lo mismo, si hay ó no tratos entre ambas fracciones federales, de lo que más extensamente hablamos en otro lugar, son cosas para nosotros desconocidas, pero las lecciones de la experiencia y el conocimiento de la política liberal nos permiten dar importancia á la noticia de un periódico, que anuncia la sumisión de Cartagena, debida en gran parte á las gestiones del Sr. Castelar.

Más que la actitud benévola, conciliadora y dispuesta al perdón del Gobierno; debe atraer al común redil á los descarriados federales el mal aspecto de sus asuntos. Las noticias recibidas ayer confirman el declinamiento de la insurrección, que se desvanece como el humo ante el empuje de cuatro batallones y la presencia de dos ó tres generales cuya pericia militar no parece ser muy relevante.

Dejando aparte los pormenores referentes á los daños y desgracias ocasionados por el bombardeo de Valencia, que llenan una gran parte de la prensa de aquella desgraciada ciudad, y prosiguiendo la historia del movimiento de los cantones valenciano y murciano, creemos conveniente transcribir los partes expedidos por los jefes del Gobierno sobre las derrotas de los intransigentes.

Sobre el descarrillamiento del tren en que huía el general Contreras, dice el secretario del gobierno de Albacete lo siguiente, comunicado por los hilos telegráficos:

«Los insurrectos han cortado los hilos del Gobierno en Almansa, llevándose los aparatos de las estaciones. Comunicado por directo que no entra en ellos por Almansa. He ordenado al jefe corte la vía. Levantados rails ocho kilómetros en el 350. Puente de hierro, que por ser especiales no es fácil sustituir. Avisarles jefe de Alpera distante 12 kilómetros avería. Por si quisieran á pie hasta Almansa he dispuesto retirar á Encina todo el material de transporte para impedir continúen la marcha. Avisados el gobernador y el general Salcedo que salieron con fuerzas á la carretera. He detenido el correo.»

El general Salcedo añade nuevas noticias en el siguiente telegrama, expedido en Chinchilla en el día de ayer:

«Por consecuencia del reconocimiento practicado ayer, que indicó á V. E. ayer en mi telegrama, se han hecho 47 prisioneros más: el resultado de este hecho de armas pudo ser más satisfactorio á contar en mis fuerzas con más caballos, á cuya arma corresponde en gran parte la gloria de la jornada.

El ex-general Contreras y el ex-brigadier Po-

zas debieron quedar en poder de mis tropas; mas el cansancio de estas, que acudieron con serenidad á todas partes, y los buenos caballos que aquellos montaban, les permitieron escapar no sin que se inutilizasen en su persecución algunos de los míos.

El teniente coronel comandante de la guardia civil D. José Pérez Rivera, con 20 caballos del mismo cuerpo, ha prestado un importantísimo servicio cortando la vía, según le tenía prevenido, entre esta estación y Pozo-Cañada en el momento preciso de intentar los insurrectos emprender la retirada á Murcia en los trenes en el momento que acabo de expresar con la celeridad necesaria; el éxito obtenido y cargas posteriores quedaron reventados 11 caballos, incluso el suyo, por la mucha fatiga en terreno abierto como este.

Estoy detenido en mis operaciones sobre Murcia, porque he destinado un batallón y unasección de ingenieros á la recomposición de la vía, pues tengo noticias que la han cortado por varios puntos. En seguida estará la columna en disposición de emprender la marcha.

Nos tomamos la libertad de observar que este parte explica poco lo ocurrido en la acción, sorpresa ó lo que fuera, de que tan mal parado salió Contreras y que un general dobe fijarse poco, al dirigirse por telégrafo á su superior, en si este ó el otro subalterno han reventado pocos ó muchos caballos, importando más la explicación estratégica de las batallas.

Ni siquiera conoce el Sr. Salcedo la dirección emprendida por los fugitivos insurrectos.

La *Correspondencia* da cuenta de haber llegado á Alicante muchos insurrectos, mientras otros, perseguidos por las tropas, escapaban hacia Villena y otros puntos. A pesar de huir de esta manera, cosa que sin esfuerzo creemos, los jefes del Gobierno prosiguen su persecución en las mismas condiciones que si se tratara de fuerzas dispuestas á la resistencia.

En Albacete y otros puntos se han presentado insurrectos procedentes del batallón de Mendigorría, que no sabemos si después de su campaña de indisciplina y desorden será recibido aun con el paternal cariño que mereció el Hijo pródigo.

En su peregrinación por los pueblos de la ribera de Valencia no encuentran los 900 federales escapados de dicha plaza todo el auxilio que hubieran menester, tanto, que, según los periódicos ministeriales, no tardarán mucho en dejar las armas y librar á los pueblos por donde pasan de sus excesos y exacciones.

El comité de justicia de Cartagena ha decretado la expulsión del ciudadano Vivanco, muy conocido entre aquellos federales. Así mismo, y para cortar los frecuentes abusos que los defensores del cantón cometen contra la seguridad de los ciudadanos, la junta de salvación ha publicado este anuncio incomprensible:

«Se suplica á los ciudadanos que no hagan prisiones, y cuando de alguno ó algunos tengan sospechas, que los detengan, dando cuenta á la junta para que esta resuelva.»

Indudablemente, los insurrectos van perdiendo la serenidad de espíritu aun en las cosas más triviales.

Mandada por Plaza subsiste aun en los alrededores de Alcoy una importante partida federal, que, en vista de los últimos sucesos, se dirige á refugiarse en Cartagena.

Escueta de pormenores se recibió anoche la noticia oficial de haber sido apresado el cabecilla Peco. Así lo dice un periódico de hoy, que considera también como prisioneros á la mayor parte de sus compañeros de fatigas.

En Andújar ha sido desarmada la milicia y reducidos á prisión los concejales todos. En cambio, se hacen grandes elogios del alcalde de Bailen que con el ayuntamiento pudo impedir la sublevación de aquella ciudad.

En Jaén, «á pesar de que no llegó á proclamarse la independencia cantonal», como dice un periódico, han sido incendiadas una porción de haciendas.

Si se proclama el cantón, figúrense los lectores lo que hubiera ocurrido.

No todas son rosas para el general Pavía en su fácil campaña contra los cantones andaluces. Ciertamente que ha conquistado las más importantes ciudades á paso de ataque; pero ahora resulta que surgen nuevas dificultades, cuyo vencimiento no requiere solo la energía militar.

Si bien es cierto que Granada ha ofrecido su sumisión, hasta el punto de aceptar sin repugnancia el restablecimiento del antiguo municipio, no lo es menos que el general Pavía no ha entrado aun en dicha ciudad, dando por disculpa las siguientes razones:

«Loja, 11.—Las malísimas condiciones de la vía férrea, y el poco material con que cuento para transportar las tropas desde Loja á Granada, me han imposibilitado entrar hoy en esta ciudad.

El alcalde del antiguo ayuntamiento de Granada me dice en telegrama de hoy que ha tomado posesión de su cargo con el ayuntamiento, asociado este de una comisión de personas notables de todas clases, los que me suplican con toda urgencia que entre pronto en la ciudad por temor al presidio y á que se cometan excesos.

Los voluntarios han entregado ya las armas, y la junta ha ofrecido la devolución de los 5,500 duros que llevaba recaudados.

Según un periódico, el general mencionado y el gobernador de Granada habían celebrado una extraña conferencia por me-

dio del telégrafo, sobre si aquel entraría ó no con sus tropas en la ciudad de los árabes.

Pero más grave que esto, donde parece vislumbrarse el deseo de los granadinos de no ser visitados por Pavía, es lo siguiente que tomamos al pie de la letra de varios periódicos:

«En Málaga había gran alarma, con motivo de la proximidad de las tropas del general Pavía, creyéndose en aquella capital que el ejército llevaba el propósito de desarmar á los voluntarios.

El Gobierno, para restablecer la tranquilidad, telegrafió al gobernador, manifestándole que el general no iba á desarmar la milicia, sino á arreglar otros asuntos de localidad.

—A consecuencia de haber preguntado el gobernador de Málaga al general Pavía si pensaba dirigirse á dicha ciudad, han mediado entre ambos tan ágrias contestaciones, que es probable que sea objeto de extensa discusión en el Consejo de ministros y aun es posible que dé margen á serias disidencias en el seno del Poder ejecutivo.

Si en el Consejo de ministros, donde al parecer domina el espíritu de la energía, no son bien recibidas todas las disposiciones del general en jefe de Andalucía, ¿cómo han de aceptarse con agrado los federales malagueños?

También el gobernador de Cádiz insiste en su dimisión ocasionada por algunas diferencias habidas entre él y el jefe de la marina de dicho departamento.

Sobre la insurrección de los peseteros gallegos se han recibido los siguientes telegramas:

«Convencido de que los gallegos insurrectos vagan en grupos por los montes fronterizos, dividiendo las fuerzas en tres columnas, saliendo ayer tarde una en dirección de Tameiro y Esculqueira, otra hacia Cañiza, Pereiro y Mesquita, dejando la otra en esta para batir las inmediaciones.

A la hora de la salida de las dos primeras, aparecieron varios grupos de gallegos en el espeso monte de frente de este pueblo, habiendo salido mi columna en su persecución.

Batido el terreno, se les hicieron varios disparos, ignorándose el resultado por cerrar la noche, para evitar retirada falsa en terreno espesísimo de matorrales.

Hoy de madrugada hago el mismo reconocimiento, y espero resultado.

Se me asegura que la columna Lamiepo, que marchó al Tameiro y Esculqueira, sostuvo fuego con los sublevados en la raya, secundada por fuerzas portuguesas. Llegan avisos de todas partes de dispersos con armas y sin ellas.

A pesar de la excesiva fatiga de mi tropa, se encuentra en el mejor sentido por la causa del orden.

Ayer publiqué un bando para la entrega de armas vendidas y tiradas por los pueblos.

Coruña 11.—El brigadier gobernador militar al ministro de la Guerra.

«Según participa el capitán general desde Rivadavia (Orense) en la madrugada de hoy se internaron en Portugal los gallegos sublevados, entregando armas y pertrechos á las autoridades de Píñero. Del puerto del Ferrol salieron la fragata de guerra *Carmona* y el vapor *Galatino*.

Los carlistas se agitan en Lugo aprovechando el hallarse sin fuerza algunos puntos por la persecución de los gallegos. En el resto del distrito no ocurre novedad.

Respecto á indisciplina del ejército, dice un periódico que la columna Lera, que según tenemos dicho, dispuso poco cortésmente á su jefe, sigue en perfecto estado de disciplina, cometiendo todo género de atropellos y quemando las mieses y caseríos de algunos pueblos por donde pasa. *El Imparcial*, dice que esto lo aseguran personas recién llegadas de Manresa.

Ayer recorrió algunas calles de Madrid el ministro de la Guerra seguido de su estado mayor y escolta de caballería; dícese que se proponía pasar revista á un batallón que llegaba á Madrid en mal estado de subordinación.

#### CRONICA DE LA GUERRA.

VASCONGADAS Y NAVARRA.—Es indudable que las fuerzas del brigadier Loma han sufrido un descalabro al querer proteger á los liberales de Mondragón, viéndose precisado el jefe liberal á encerrarse en Vergara huyendo de la activa persecución de las fuerzas que manea el bizarro general Lizárraga.

La *Gaceta*, siguiendo su costumbre, calla prudentemente este triunfo de los carlistas, así como también la toma de Mondragón. Veán nuestros lectores lo que acerca de estos dos hechos de armas leemos en los periódicos liberales de ayer noche y de hoy por la mañana.

«El general en jefe del ejército del Norte llegó anoche á las doce, con el brigadier Portilla y sus columnas á Tolosa. La facción de Navarra se dividió en dos en Irurzun, saliendo una para el Baztan y la otra á Huarte Araquil. La facción Lizárraga asedia á Mondragón, y según dicen de Tolosa, estaba canoneando dicha población, habiendo salido para dicho punto desde Zumárraga el brigadier Loma, á donde ha debido llegar esta madrugada.

«Lizárraga atacó, como habíamos anunciado, á Mondragón. La guarnición resistió heroicamente, á pesar de las granadas que destruían la casa-fuerte, desde la cual se defendían; pero la facción apeló á las bombas y petroleo incendiando el fuerte, la iglesia y cinco casus más, teniendo que huir los soldados. Se dice que el comandante capitán de Lucena y el capitán de voluntarios se suicidaron por no caer en poder de los carlistas. Media hora después llegó el brigadier Loma con su columna, pero inútilmente.

«Anoche se sabía que la columna del brigadier Loma había emprendido un combate con las fuerzas de Dorregaray, ignorándose el resultado, si bien se tenía por cosa cierta que los carlistas habían de sufrir mucho, toda vez que el general en jefe del Norte estaba cerca del lugar del combate con una columna.

«Esta tarde han circulado rumores, que no están confirmados por dato ó telegrama alguno

oficial, acerca de la retirada del brigadier Loma á Vergara.

«Esta tarde han corrido noticias de un encuentro entre la columna del brigadier Loma y las facciones de varios cabecillas, teniendo que ceder el primero á la superioridad numérica de los carlistas, y replegarse sobre Vergara, desde Mondragón, donde la acción tuvo lugar.

«Esta tarde se hablaba en el salón de conferencias de un gran descalabro sufrido en el Norte por la columna del brigadier Loma, atacada por numerosas fuerzas carlistas al mando de Lizárraga.

Loma tuvo que replegarse á Rentería. La división Portilla, va en auxilio de Oyarzun, atacado por los carlistas.

«Según noticias que no juzgamos improbables, en el encuentro verificado en Mondragón la columna Loma tuvo que ceder ante fuerzas muy superiores, pues la facción Lizárraga la atacó por el frente, Velasco por el costado y Olio por retaguardia.

«Esperamos antes de poco tiempo tener más detalles de estos encuentros, que poder comunicar á nuestros lectores.

«Acercá del estado de la guerra en el Norte, copiamos de varios periódicos las noticias siguientes:

«Las últimas noticias de Bayona dicen que se esperaba un combate importante entre las tropas y los carlistas, por la parte de Deva, Guernica y Durango.

«Enfrente del fuerte de Oyarzun, han quedado unos 2,000 hombres que le utilizan é impiden el tránsito, y parece que tienen el propósito de atacar á Irún.

«Dorregaray salió anteayer de Irurzun por el valle de Ulzamas, dirigiéndose á la frontera, se cree que á recoger armas.

«El pretendiente, con 1,000 hombres, de ellos 200 sin armas, salió de Villanueva para Irurzun, dejando á Leunberri á la izquierda, pernotando en Alday y encaminándose también á la frontera por el Baztan.

«Cartas de Vitoria nos dicen que once ó doce soldados, y con ellos algún sargento del regimiento de Lusitania, se han pasado á los carlistas.

«Ha regresado á San Sebastián el capitán general con las columnas Portilla y Catalan.

«Noticias de Bayona dicen que los carlistas ocupan de nuevo á Oyarzun, menos el ayuntamiento, defendido por 60 migueles.

«El día 7 se reanudó la marcha de trenes entre Hendaya é Irún, suspendida á consecuencia de algunos tiros disparados en las inmediaciones de esta estación entre carlistas, carabineros y voluntarios.

Dice *El Imparcial*:

«Hace pocos días fué sorprendido un vapor desarmado armas cerca de la costa de San Sebastián, y al que se hicieron por otros buques algunos disparos.

«La división Portilla debe hallarse sobre los 2,000 carlistas que están bloqueando á Oyarzun.

«Todas las noticias que se reciben de Navarra confirman que el grueso de las facciones se ha dirigido al Norte de aquel distrito.

«El general en jefe del ejército del Norte ha expresado al Gobierno la conveniencia de que se le faciliten fondos para suministrar algunos recursos á los pueblos cuyo decaído espíritu se reanima un tanto con la presencia de las tropas.

«Leemos en la *Gaceta Popular*:

«Por una comisión que ha llegado de Bilbao con objeto de conferenciar con el señor ministro de la Guerra, y que fué recibida ayer por el secretario general de dicho ministerio, se sabe que la situación de la plaza es muy comprometida por cercarla 3,000 carlistas y esperarse muy en breve otros 3,000. Al general Lagunero, que hizo una salida para echar un puente, le mataron tres hombres de las fuerzas que le seguían. La comisión bilbaína pide con urgencia cañones y artillería.

«El general Palacios está indicado para un mando en el ejército del Norte. También se cree que le será ofrecido otro brigadier Carmona.

«En la *Esperanza* encontramos los siguientes detalles acerca de la bendición de una bandera carlista verificada en el pueblo de Mungüta:

«En una carta de Alava que hemos recibido con mucho retraso, se nos dice que el día 25 de Julio último se verificó en el pueblo de Mungüta la bendición de una bandera de los voluntarios carlistas de la expresada provincia, con asistencia del respectivo diputado general señor Varona, del comandante general señor Aguirre, jefes, oficiales y algunas compañías de tropa. Después de la función de iglesia y del juramento consiguiente, el diputado convidó á su mesa al comandante general y jefes de distrito. La fiesta se había anunciado con cuatro días de anticipación, y se tenía noticia de ella en Vitoria, y sin embargo, pudo verificarse sin ningún contratiempo; las avanzadas carlistas estaban á menos de un kilómetro de dicha capital (de cuya fortificación parece se trata).

«En cuanto á los carlistas, después de la ceremonia y conve expresados, y de rezar el rosario en la parroquia de Mungüta, emprendieron su marcha hacia Viqueza.

La *Gaceta* dice lo que sigue:

«Según las averiguaciones hechas por el comandante general de Pamplona, el Pretendiente se encontraba anteayer en Aldaz. El cabecilla Pécua, que se ha fracturado una pierna de resultados de una caída del caballo, ha pasado en un coche por la Barranca en dirección á Alsáiz.

«El general en jefe del ejército del Norte salió ayer para Tolosa. Las facciones Lizárraga y Velasco atacaron á Vergara anteayer, siendo rechazados después de tres horas de fuego por haber llegado en su auxilio oportunamente la columna del brigadier Loma.

La oscuridad de este parte confirma de una manera completa la derrota de las fuerzas liberales.

Dice además el periódico oficial:

«El comandante general de la Rivera dice anoche telegráficamente desde Tafalla lo siguiente:

«Por medio de una operación continuada he atacado hoy á las tres y media de la tarde á la facción Leoz, fuerte de 300 hombres, situada en San Martín de Ux. La he dispersado con 100 caballos, persiguiéndola, y quitándole sus ventajosísimas posiciones hasta las inmediaciones del pueblo de Lerga, donde inmediatamente han seguido su pista 200 infantes y 25 húsares á las órdenes del teniente coronel Buitrago. Ignoro las bajas del enemigo.

«ARAGON Y VALENCIA.—Leemos en *El Imparcial*:

«Las facciones Vallés y Panera, que estuvieron en Valderrobles (Aragón), se han llevado algunos caudales de aquella localidad.

«Segarra, con 400 hombres, ha pasado por Cherta. Las pequeñas columnas de ejército que operan en aquella comarca persiguen activamente á dicha facción y á la de Vallés.

«Ha entrado en Sos una partida carlista procedente de Navarra, compuesta de doce hombres, y después de algunas exacciones volvió á salir para aquella provincia.

De *La Correspondencia* de anoche son las siguientes noticias:

«Dícese que en Valencia se han vendido á 20 y 30 rs. fusiles de los que tenían los insurrectos, y se cree que los compradores los han destinado á los carlistas.

«Témese que el paso del Ebro por la facción Vallés, pueda dar motivo para que los carlistas de Aragón cobren aliento y se aumenten las partidas.

«Por comunicación del alcalde de Cazorla se sabe que en Santiago de la Espada ha entrado una partida carlista de 120 hombres, mandados por Pablo Rico, y otra de 300 en término de Moratalla, mandados por Roche.

El mismo periódico publica la siguiente carta de Castellón:

«CASTELLÓN DE LA PLANA, 6 de Agosto 1873.—La situación de esta provincia en la actualidad es triste y por demás comprometida por la falta de tropas del ejército con motivo del asedio de Valencia.

Los carlistas, enseñoreados de toda la provincia, asesinan á los liberales, roban haballos, sacan contribuciones exorbitantes, y llevan la destrucción á todas partes, divirtiendo sus ocio en la de los edificios de utilidad común. Por vía de ensayo llevan quemadas las estaciones del ferrocarril de Villarcál, Burriana y Nules, en la línea de esta capital á Valencia, y en la de Tarragona á la Benicassin, Torrelblanca, Alcañal, Vinaroz, Benicarló y Santa Bárbara, volando á su vez los puentes del tránsito.

«Castellón, amenazada con el saqueo por el cabecilla Cucala, y no contando sino con unos cincuenta á sesenta hombres del ejército, se apresta á la defensa, agrupándose en torno de las autoridades los vecinos honrados de distintos partidos liberales, los empleados fieles al Gobierno, la policía y algunos peones camineros.

Por lo tanto, y si á pesar de la perturbación de los correos (en los que han llegado á detenerse quince expediciones ó remesas) la presente llega á la redacción de su apreciable periódico, estimáramos llamarse V. E. la atención del Gobierno sobre la necesidad del envío de algunas fuerzas del ejército, toda vez que si bien las ciudades partidas carlistas podrán reunir algunos 800 ó 1,000 hombres, van en su mayor parte mal armados.

En los centros oficiales se enseñaba ayer el siguiente despacho telegráfico:

«El cabecilla Cucala, con 800 hombres, se encuentra en Benicarló. Mir, con 80 infantes y 30 caballos, se halla en las inmediaciones de Castellón; y el Cura Tex, con 700 hombres, ha pasado el Ebro y se dirige á esta provincia. El gobernador de Castellón, que es el que da este parte, anuncia que es levantado el espíritu de aquellos habitantes, y que con la escasa fuerza de que dispone serán los facciosos rechazados.

Además, según vemos en una carta de *La Epoca* el jefe Cucala, con las fuerzas de su mando, entró en Murviedro poco después de salir de aquella población el Sr. Martínez Campos.

La *Gaceta* no ha dicho nada de este suceso.

BURGOS, GUADALAJARA Y SANTANDER.—Son de *La Correspondencia* y de la *Gaceta* las siguientes noticias:

«Parece que á última hora se ha recibido un telegrama del jefe de estación de Santander, diciendo que los carlistas han avanzado desde La Nestosa y Ramales hasta Ampuero y Limpia, en cuyos puntos han cortado el telégrafo dejando incomunicado á Santander con Laredo y Castro.

«Según telegrama del gobernador civil de Guadalajara, la partida carlista mandada por Villalain, perseguida activamente por la Guardia civil, se ha internado en la provincia de Soria por Miño. En la provincia completa tranquilidad.

«Ha salido de Pamplona á continuar sus operaciones la columna Tejada.

«La facción Villalain se dirigía ayer hacia Medinaceli (Guadalajara); perseguida por la Guardia civil.

CATALUÑA.—De *La Correspondencia*:

«En Puigcerdá se han recibido otros dos cañones para la defensa de aquella plaza.

«Berga se halla de nuevo hostilizada por los carlistas, según noticias. El capitán general de Cataluña ha mandado organizar dos fuertes columnas, una en Vich y otra en Manresa, que saldrán en su auxilio á los órdenes del brigadier Réger y coronel de la remonta, Sr. Cassanova.

Según la *Gaceta*, los carlistas, aprovechando la escasez de las fuerzas que con motivo de la persecución de los francos hay en Lugo, se agitan mucho en aquella provincia.

Dicetambién el mismo periódico que se ha reconcentrado en Infleto alguna fuerza de infantería, para sorprender la partida Rozas ya disuelta, si como se teme vuelve á rehacerse.

Esta es la centésima vez que la partida Rozas ha sido disuelta por el periódico oficial.

La *Verdad* publica la siguiente carta, que explica lo sucedido en el encuentro ocurrido con la partida Urbina:

«Señores redactores de *La Verdad*.

«LA CALZADA, 10 de Agosto de 1873.—Muy señores míos: He visto con la mayor sorpresa é indignación el parte redactado en *La Correspondencia* que copian en su número del viernes; parte que según de su relación y fanfarronada se deduce, sufrió un gran descalabro y dispersión la partida de Urbina. Mentira, señores redactores; con toda la extensión de la palabra. La verdad es su lugar. El miércoles, día 6, pasó la partida Urbina el Ebro, entró en Casa la Reina y cogió 60 carabinas Minió. De allí pasó la partida al pueblo de Tingo. Los voluntarios de Haro salen en su persecución. Urbina tiene noticia y los espera fuera del pueblo, los ataca y los hace retroceder á Casa la Reina, causando un voluntario muerto y dos heridos.

«La partida pasa á Cuzcurrita, en donde estuvo largo rato, y por ruegos de varios vecinos abandona el pueblo, retirándose á una hermita, en donde pusieron un centinela. Salen en su persecución dos compañías del regimiento de Zaragoza y voluntarios de Haro, que en conjunto hacían 800 hombres. A las doce de la noche llega dicha fuerza á Cuzcurrita, de donde



sacó un vecino para que los sirviese de guía, tomando por casualidad el mismo camino que la partida. Sería la una cuando llegaron los liberales, y encontraron dormido al centinela de Urbina. Le mataron de un tiro.

Urbina había dado la consigna al centinela de disparar en cuanto tuviera sospecha; así es que alarmado por el tiro colocó su fuerza detrás de la ermita, poniéndose él en observación. Cuando la tropa llegó cerca la hicieron fuego por mitades, quedándose los liberales parados y sorprendidos, después contestaron al fuego aunque sin ver a los nuestros que se ocultaban detrás de la ermita.

Serían las dos y media cuando mandó Urbina que se quedasen con el cinco de los de caballo y los demás que se fuesen marchando con precaución; quedaron cinco y Urbina hostilizando a la tropa que el jefe había mandado sentar.

Poco antes de amanecer, les hacen la última descarga y se marchan. Pasado un gran rato, cuando ya empezó a rayar el alba, avanza la tropa al ver que no la hostilizaban. Qué valentía! Al ver que no encuentran vivos ni muertos, ¿qué hacen? dan muerte a bayonetas al pobre guía. Mientras tanto, los nuestros estaban en el pueblo de Leiva muy tranquilos; a donde la tropa llegó tras horas después, pero no sin haber matado a otra persona, que fue un curandero que encontraron en el camino. Urbina, noticioso que llegaba la fuerza cerca de Leiva, mandó marchar su fuerza, y él se quedó con solo tres valientes parapetados en unas casas, cerca del puente que tenían que pasar los liberales. Desde allí los estuvo contentando.

Urbina entra después en el pueblo, y dijo a los habitantes: «meted en casa y cerrad las puertas, que estos tigres traen sed de sangre». Urbina continuó haciéndoles fuego hasta que el último tiro de la escopeta revoque que lleva. Entraron los liberales, y al ver todas las puertas cerradas, se echaron en los vecinos, asesinaron cuatro e hirieron a tres gravemente que por casualidad eran los tres liberales. ¿Esas son las valentías y las noticias de los partes de la Correspondencia? Parte que creo sea el que mandaron los liberales poner al alcalde de dicho pueblo amenazándole con quitarle la vida. Perdidos carlistas, un asesinado y un caballo; la tropa se llevó un carro que no se lo quiso enseñar a nadie, ni entregar a la Cruz Roja; seis paisanos asesinados y tres mal heridos.

Esta es la verdad de los hechos; lo que suplico a Vds. se sirvan publicar en las columnas de su valiente periódico, para que todo el mundo sepa los hechos vandálicos cometidos por esos asesinos.

Sin más por hoy, se repite de Vds. el corresponsal.

Como ven nuestros lectores, a esto ha quedado reducida la gran victoria de Cuzcurrita, que con tanto bombazo anunciaron los periódicos liberales.

Del Imparcial tomamos las siguientes noticias:

Leemos en El Anunciador de Jaén que algunos jóvenes de aquella capital, de familias acomodadas, se han ausentado con ánimo de tomar parte en las hostilidades carlistas.

Los carlistas de Asturias han exigido al ayuntamiento de Grado un trimestre de contribución y 200 duros por cada quinto que haya entregado en caja.

De la Epoca tomamos la siguiente carta, acerca de los últimos hechos de armas ocurridos en el Norte:

«San Sebastián 6, Agosto.—Acant propiamente poder entender lo que se refiere a lo que sucede hoy.

Hace algunos días salieron de esta dos compañías, una la ronda municipal llamada compañía de Urbale (su capitán) y otra de voluntarios móviles de la diputación a las órdenes de Arcelara para socorrer a los móviles de Astigarraga, amenazados por fuerzas carlistas situadas en Sotillo-Mendi. Un poco más allá de Loyola se dividieron estas fuerzas y cambiaron algunos tiros entre Astigarraga y Alza con los carlistas, huyendo éstos.

Mientras tanto, después de oír el fuego, se principió a mentir en esta, y se decidió enviar municiones a Astigarraga, formándose una columna compuesta de civiles, Luchana y carabineros, total unos 100 hombres y un ómnibus con las municiones. Estaban ya tocando al pueblo, cuando recibieron una descarga desde Sotillo-Mendi, pasando las balas por cima del pueblo, y el jefe mandó hacer alto, y retrocedió a Loyola, tomando el partido de ir por el monte a Herrani, pasar la noche allí, y a la otra mañana entregar las municiones y regresar a esta. A nadie, y menos al comandante general del Amo se le ocurrió pedir cuentas al jefe de su conducta del día anterior. Teniendo en cuenta este preámbulo, paso a referir lo que hoy sucede.

Anteayer a las ocho y media se presentó ante la duena del coche de Oyarzun, y dijo al comandante general que entró en el punto y Rentería había sido detenido el coche por los carlistas y le habían quitado los caballos, y no sé si quemaron el coche, diciéndola que ya la habían advertido que no hiciera el servicio, que ya que no había obedecido, la dejaban sin caballo; pero que si a pesar de ello volvía a establecer el servicio, que pusiera mejores caballos. Añadió la mujer, que también habían cortado la cañería que conduce agua a Oyarzun, y además habían detenido el carro y roto las barricas de agua que se llevaba a la guarnición.

El brigadier oyó impasible la relación, y solamente ayer a las once de la mañana salió una fuerza de 300 hombres con encargo de tomar en Rentería viveres y agua para dirigirse a Oyarzun. Cuando esperábamos en esta la noticia de haber entrado el convoy en Oyarzun, supimos a las seis de la tarde que la gente había llegado a Rentería, y después de haber descansado en la alameda del pueblo principian a alojarse a las cuartos. Todo el mundo prevé que hoy sería más difícil pasar el convoy. Efectivamente, así, el jefe de las fuerzas se hubiera determinado a seguir los consejos de Urbale, hubieran entrado en Oyarzun ayer mismo, como lo hicieron 30 individuos de la compañía de este; pero según se dice, el jefe dijo que tenía orden de quedarse allí e ir hoy a Oyarzun.

Esta mañana, pues, quisieron intentar el paso, y ya se encontraron con fuerzas carlistas que han hecho imposible la operación, teniendo los Urbale y móviles un muerto y varios heridos. Las versiones son diferentes, y se achan el hecho a una fuerza que no ha seguido el movimiento contenido. Mas tarde se sabrá la verdad. Resultado hasta ahora que son los doce. Toda la gente que salió ayer, unos por un lado otros como han podido, se han retirado a Rentería, y en este momento sale Del Amo con 300 voluntarios de esta con dirección a Rentería.

La población está llena de inquietud, y todo se vuelve hacer cálculos más o menos fundados sobre la fuerza de los carlistas y sobre el resultado de la expedición.

«Parece mentira que no se sepa nada de Oyarzun en esta. Más tarde escribiré si pasa algo.

SIETE DE LA TARDE.

«Los voluntarios de esta regresan desde Rentería, quedando allí Del Amo con la columna que salió ayer. Resultado de la jornada de hoy:

que el convoy no ha pasado, que los carlistas han rechazado a las tropas, y de consiguiente, triunfo moral y material de los carlistas. Según noticias, la brigada Loma debe llegar mañana a Tolosa y se trasladará pasado a Oyarzun.

Todo el peso de la lucha de hoy ha sido sostenido por los de Urbale y móviles. Hay alguna irritación contra el resto de la columna, pero quizás sea injusta. Si mañana ocurre algo escribí.

Se critica mucho la prudencia del jefe de la columna.

Tampoco se formará consejo de guerra esta vez a nadie.

En El Irurac-bat del sábado leemos la siguiente gravísima noticia:

«Se nos asegura que en el vapor Puerto-Rico, últimamente llegado a Santander, han venido fugados de Cuba 24 prisioneros carlistas, entre ellos el cabecilla Aguirre, y que del punto de la guarnición han conseguido ganar tierras Aguirre, con algunos otros, andados que se hallaba el día 6 en La Nestosa, donde se celebró la romería de Nuestra Señora de las Nieves. Si el hecho es cierto, son exensados los comentarios.

Parece que en el mismo vapor debió venir otro deportado, el andiano Bonifacio Gómez, pero no pudo andar tan listo como los demás.

El mismo periódico dice lo que sigue:

«El grueso de la facción vizcaína, con Velasco, parece se encontraba ayer en Arratia, pues la diputación a guerra se instaló en Villaro. Andechaga y Hernando no se alejan de la margen izquierda de la ría.

Gorordo se hallaba por el lado de Asúa.

Leemos en el Diario de Avisos de Zaragoza:

«Según dice El Ampurdanés de Figueras, sobre la una de la madrugada de anteaer entraron en Lladó unos 100 carlistas capitaneados por Capdevila, encargado de cobrar las contribuciones, colocando centinelas en el recinto de la población, y apoderándose de 99 vecinos los reunieron en la plaza, pidiendo 12,000 rs. de contribución, y como no se los entregaron, se llevaron a seis de ellos en secuestro, después de haber destruido parte de la fortificación.

De Reus nos remiten la siguiente carta:

Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL:

«Reus, 10 de Agosto de 1873.—En un parte oficial que hoy publica el Diario de Reus, acabo de leer que el batallón de Ceuta batió el día 7 en Lloá a las partidas de Vallés y Basquetas, causándolas bastantes pérdidas, etc., etc., y además el mismo periódico añade de su cosecha que fueron rescatados los caballos cogidos por la partida Cercós en la acción de García.

Pues bien; he de saber Vd. que ni hubo tal rescate. Los diez y seis caballos útiles cogidos a Maturana y entregados al señor Vallés por el subalterno el jefe Cercós, fueron remitidos al general Tristany, porque estando el terreno montuoso en que operan aquellos jefes carlistas, los caballos más les sirven de embarco que de provecho.

En cuanto a la supuesta batalla, se redujo a un tiroteo bizarramente sostenido por los carlistas que no se movieron de sus posiciones, resultando tres heridos de la partida Vallés y seis del batallón de Ceuta.

Y no hubo nada más. Se repite de Vd. afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.—A.

El correo de Cataluña nos trae la siguiente carta:

Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL:

«SALIENTE, 9 de Agosto, 1873.—Desde la derrota de Alpuente las fuerzas legitimistas dominan en todo el Principado; el mayor desaliento concurre entre las filas del ejército republicano, y la disciplina, lejos de menguarse, toma cada día mayor incremento. El ejército real ha tomado ya la ofensiva, y en prueba de ello que una columna compuesta de los batallones de Cuba, Cataluña y Océano, una fuerte sección de caballería y dos piezas de montaña, ha permanecido en esta por espacio de ocho días, a pesar de la proximidad de algunas fuerzas carlistas, y de estar sufriendo (según se dice), la importante plaza de Berga un riguroso bloqueo. El día 2 del corriente estuvo de paso por esta el regimiento de Bailén, que con una sección de caballería y una pieza de artillería, se dirigió al cercano pueblo de Balsestany; pero conociendo que su estancia en aquel punto no ofrecía verdaderas condiciones de seguridad, regresó a Manresa el martes pasado, en cuyo día la columna que se hallaba en esta recibió un oficio del general Saballs, en el cual le manifestaba que los voluntarios arrian en daseos de batirse con los soldados de la República, por cuya razón los estaba aguardando en las inmediaciones de Berga. Esta comunicación produjo terrible pánico entre los soldados, e infundió gran temor en los denodados campeones de la federal, que a eso de las diez de la noche, sin tocar ninguna corneta y con el mayor sigilo, abandonaron precipitadamente la población.

Posteriormente he sabido que Berga se halla bloqueada por respetables fuerzas carlistas, mandadas por D. Alfonso, y que algunos hacen subir al número de seis mil infantes, ciento sesenta caballos y tres piezas de artillería, para que se halla distribuida entre Caserras, Prats de Lluçaneta y demás pueblos inmediatos a aquella población, que empieza a sentir los efectos de su tenacidad en permanecer fortificada, puesto que todo escape, excepción hecha del pan y patatas. Ayer y hoy han llegado a esta algunos hulanos carlistas, con el objeto de hacer grandes provisiones de boca para las numerosas fuerzas que tienen en las cercanías de Berga.

El entusiasmo del país por la causa de la religión es indescriptible; cada día se organizan nuevos batallones; la mayor parte de los matenes de la alta montaña están a las órdenes del invicto general Saballs, y siguiendo a este paso, dentro de breve tiempo se verán coronados los esfuerzos de los innumerables héroes, que exponen generosamente sus vidas en defensa de su Dios, de su patria y de su rey.

Soy de Vd. afectísimo servidor Q. B. S. M.—A.

La suscripción.

El Sr. D. Angel Casimiro Villalain, comandante general de las provincias de Guadalajara y Cuenca y de los distritos militares de Calatayud y Daroca ha dirigido a su salida al campo del honor las siguientes proclamas que publicamos tomadas de otro periódico:

«Habitantes de las provincias de Guadalajara y Cuenca, y de los distritos de Calatayud y Daroca: por el Sr. D. Angel Casimiro Villalain, comandante general de las provincias de Guadalajara y Cuenca y de los distritos militares de Calatayud y Daroca ha dirigido a su salida al campo del honor las siguientes proclamas que publicamos tomadas de otro periódico:

Nombrado por S. M. el rey nuestro señor don Carlos VII (Q. D. G.), comandante general de estas provincias, a las que han sido agregados los supradichos distritos por real orden de 30 de Mayo último, no me ha sido posible hasta

ahora, por motivos de salud que todos conocen, encargarme de tan elevado puesto que debo, no a mis escasos y humildes merecimientos, sino a la inagotable munificencia de nuestro magnánimo monarca.

Hoy que, gracias a la divina Providencia, me encuentro notablemente aliviado, me apresuro a ocupar mi puesto, y deservidamente ya la espada para sostener una bandera a la que desde mi más tierna infancia consagré mis esfuerzos y vida toda, serán breves las palabras que os dirija.

Ha sonado la hora de la regeneración social, y no será digno hijo de este noble país el que en tan solemnes y críticos momentos, abroquelándose en un repugnante y criminal egoísmo, se conserve en situación expectante ante la lucha noblemente emprendida por nuestros hermanos con el objeto de destruir la obra de iniquidad levantada en los últimos treinta y nueve años por los sectarios del liberalismo.

No es posible, repito, que el que siente latir en su pecho un corazón español, pueda permanecer en actitud pasiva, mientras esos salvajes de la moderna civilización, que se dicen republicanos, pasean la anarquía, el incendio y la desolación por nuestra tan querida como infeliz patria; ultrajando nuestras más santas creencias prohiben el culto del Señor en los templos de Cádiz, Málaga y Sevilla; saquean e incendian los de otros muchos puntos, llevando su horrible impiedad hasta el extremo de que en la populosa Barcelona, la famosa e histórica ciudad condal, se hayan destinado las iglesias a actos públicos de infame prostitución y a otras abominaciones y sacrilegios en que la imaginación no puede detenerse sin sentirse poseída de horror.

Nuestra causa, por lo tanto, es tres veces santa, pues a la vez que la legitimidad y el derecho, defendemos la Religión de nuestros padres villipendia y escarnecida por los modernos racionalistas, y la integridad de nuestra nación gravemente comprometida, debiendo confiadamente esperar que el Dios de los ejércitos coronará nuestros esfuerzos, encaminados al servicio de tan justas aspiraciones, facilitándonos un rápido y completo triunfo.

A las armas, pues, habitantes de las provincias de Guadalajara y Cuenca, y de los distritos militares de Calatayud y Daroca. Nada de vacilaciones, que en estos momentos serian con justicia imputadas como un gravísimo delito contra la Religión y la patria. Quizá por la situación especial de vuestras provincias, os está reservada la gloriosa y envidiada suerte de contribuir en primer término a aplastar para siempre la hedionda cabeza de la hiena revolucionaria.

A las armas, repito! Conozco la clase de enemigos que vamos a combatir, y es anticipo la seguridad de que los venceremos, y que los vereis huir ante las bayonetas de nuestros bravos voluntarios como un rebaño de timidas gacelas. Por espacio de dos años (1855 al 57), y con sólo 30 ginetes, sostuve en la provincia de Burgos una reñidísima campaña contra muchos miles de aquellos, y después de derrotarlos en docenas de acciones, precisé al Gobierno de entonces, incomparablemente más fuerte que el de hoy, a suscribir y aceptar las condiciones que en el pueblo de Estépar me plugo imponerles. Animo, pues, voluntarios, que a vuestro lado y en el puesto más arriesgado me tendréis siempre en los momentos de la lucha.

Sesenta y cinco heridas recibidas en los campos de batalla os garantizan mi comportamiento.

VIVA LA RELIGIÓN!

VIVA ESPAÑA!

VIVA CARLOS VII!

Campo del honor, 31 de Julio de 1873.—Angel Casimiro Villalain.

SOLDADOS DE LA REPÚBLICA:

Si en nuestros corazones no se ha extinguido por completo el noble, levantado y hasta instintivo sentimiento de amor a la religión y a la patria, venid presurosos y acoceros a nuestra bandera, que es la que única y exclusivamente simboliza los grandes y salvadores principios en el orden religioso, político y social; vedid, repito, y os recibiremos con los brazos abiertos, facilitando las licencias absolutas a los que así lo deseeis, y concediendo el empleo inmediato a los que, siendo clase, prefieren continuar prestando sus servicios a la justa y santa causa de la legitimidad.

Si desoyendo, por el contrario, este leal y cariñoso llamamiento, y faltando a vuestros deberes como católicos y españoles, os obstináis en continuar siendo viles y ciegos instrumentos de ese grupo de ateos religiosos, bandidos políticos y criminales vulgares, que constituyen lo que el mundo llama Gobierno republicano, y que con más propiedad debiera llamarse *gobierno de los drones inoperantes*, entonces me encontrareis enfrente de vosotros, y os haré la guerra sin piedad, tregua ni descanso, y, tendido presente, no lo olvideis jamás, en último resultado os haremos morder el polvo, y el triunfo definitivo, rápido y glorioso, será nuestro, completamente nuestro, porque defendemos la causa de Dios.

Meditad, pues, soldados, y haced dignos de honrarlos con el título de españoles.

Campo del honor 31 de Julio de 1873.—Angel Casimiro Villalain.

El mismo jefe ha dirigido a uno de sus amigos la siguiente carta que ayer publica La Esperanza:

«Ejército real de Carlos VII.—Comandancia general de las provincias de Guadalajara y Cuenca.—Mi apreciable y distinguido amigo: Gracias a Dios que escribo a Vd. deservidamente ya mi espada, y ocupando el tan elevado como inmerecido cargo con que se ha dignado investirme nuestro magnánimo monarca el Sr. don Carlos VII, cuya preciosa vida conserve el Señor para bien y felicidad de esta nación, saqueada y escarnecida hace cuarenta años.

«Usted, y cuantos me conocen, saben perfectamente que mis más ardientes deseos, mejor dicho, la sola y única aspiración de toda mi vida, ha sido la de derramar mi sangre en servicio de nuestra sacrosanta religión, en pro de nuestra querida patria, y en favor y defensa del rey legítimo.

«Usted sabe también, y como Vd. algunas otras personas autorizadas y de elevada posición dentro de nuestro partido, que, como resultado de una tan penosa como larga enfermedad que me redujo al tristísimo estado de tener que arrastrarme como un reptil, me fué absolutamente imposible tomar parte en los movimientos anteriores.

«Notablemente aliviado desde el último mes de Mayo, consagré todos mis esfuerzos a poner las provincias de mi mando en disposición de iniciar un nuevo alzamiento en condiciones regulares; pero desgraciadamente mis trabajos y desvelos en el expresado sentido fueron completamente ineficaces, merced a los fracasos anteriores, y muy especialmente a las intrigas manejadas de unos cuantos alfonsecos, que, valiéndose del desfalco de carlistas, abusaron villanamente de la sencillez y buena fe que caracteriza a la mayor parte de nuestros correligionarios en los pueblos.

«En tan crítica y aflictiva situación, careciendo de los recursos más indispensables, me decidí, no obstante, a ponerme al frente de un puñado de valientes; y así lo acabo de efectuar con el convencimiento, digo más, con la completa seguridad, de que he de levantar el espíritu público, abatido hoy en esta provincia de Guadalajara por las razones antes dichas.

«Respecto a la atmósfera que contra mi han

tratado de crear algunos ojalateros de los que en esa palmar por los carlos constituyéndose en agentes incoherentes del Gobierno revolucionario los unos, y a sabiendas, y por un puñado de monedas, los otros, mis antecesoros, mi historia, mis hechos, mi consecuencia política, mi sangre derramada en cien combates, me autoriza a otorgar a aquellos, como digno premio a tanta cobardía, venalidad y baja, el más soberano desprecio.

«En lo sucesivo, es lo probable que los periódicos del Gobierno se encarguen de facilitarle a Vd. noticias de mi salud y padecido.

«Sabe Vd. lo muchísimo que le aprecia su buen y leal amigo, que B. S. M.—Angel Casimiro Villalain.—Campo del honor, y Agosto de 1873.

Al fin empezó a discutirse ayer, aunque tarde y de mala gana, la nueva Constitución que nunca ha de regir probablemente; pero que ha de quedar a la posteridad como una prueba inequívoca de la tenacidad y locura de los partidos liberales, que pasan su vida, ó lo que es lo mismo para ellos, su tránsito por el poder discutiendo proyectos absurdos en la teoría y derramando con abundancia sangre española en la práctica.

A pesar de los infinitos desastres causados por la República en los seis meses que lleva de existencia, los republicanos, más ya por cubrir las fórmulas, que no por fe política en sus principios, de los que ya poco o nada esperan, no desisten de su empeño en constituir federalmente el país, y para ello han escrito una Constitución, la peor y más mezquina en las formas de cuantas se han discutido, regido y muerto en los últimos cuarenta años y que honra bien poco, por cierto, la fama literaria de sus autores.

No comprendemos qué es lo que los republicanos se proponen al discutir en las presentes circunstancias el proyecto de que hablamos.

No puede tener por objeto entronizar el ateísmo y la impiedad en el organismo del Estado, pues este propósito constante de Salmerón y sus prosélitos está en parte conseguido con la promulgación de los decretos referentes a instrucción pública, y con el proyecto tiránico y depresivo para los católicos de separación de la Iglesia y del Estado.

Tampoco puede ser el propósito del Gobierno en la presente discusión, engañar suavemente a los federales intransigentes menos listos, presentándoles un proyecto de República eminentemente unitaria, cubierta con una máscara federalista, puesto que los intransigentes han visto por experiencia que el Gobierno no se anda en contemplaciones y que los bombardea siempre que lo tiene a bien, sin perjuicio de conceder más tarde una amplia y general amnistía, que puede ser un tanto provechosa para los jefes de insurrección, protegidos y auxiliados en su fuga por el Gobierno, pero que no tiene nunca el milagroso poder de resucitar los muertos y curar las heridas de los pobres republicanos del pueblo, que son el *anima vili* de los partidos liberales.

Menos aun puede suponerse que el Gobierno quiera por este medio legalizar, por decirlo así, la situación garantizando con la sanción de la Asamblea soberana la ley fundamental, puesto que hoy esa Asamblea se encuentra mutilada y muchos de sus individuos perseguidos por la acción de los tribunales, según dicen, y por consiguiente, no pudiendo ser la discusión tan libre como la exigen los principios parlamentarios, por lo reducidas que se encuentran las filas de la oposición, la ley fundamental no tendría nunca el arraigo suficiente puesto que una gran parte del país no tiene representación al discutirla.

Nosotros, sin embargo, vemos en la discusión del proyecto una señal inequívoca del decaimiento completo y absoluto del liberalismo que, desfallecido por las pérdidas inmensas que ha sufrido en su estéril y trabajososo reinado no tiene ya fuerza siquiera para continuar su charlatanismo vergonzoso y sucumbe en medio del descrédito y de la abyección.

Las primeras Constituciones se discutieron casi con entusiasmo; las otras con tenacidad e insistencia; la última se discute con tal decaimiento y atonía, que nace muerta, como muerta nació la forma de Gobierno que representa y que ha sido en España, como todos suponíamos, la síntesis de todas las anarquías y la última fórmula del liberalismo; pero también por fortuna el tránsito presuroso, aunque terrible, de la impiedad al catolicismo, que aparece ya en todo su esplendor, y de la revolución más infame a la más santa libertad.

Ayer dijimos en una de nuestras ediciones lo siguiente:

«Noticias de Valencia aseguran que todas las clases de la sociedad y todos los hombres importantes que hasta aquí habían figurado en los partidos liberales, aunque sin tomar una parte activa en la política, se han declarado francamente carlistas, en vista de lo sucedido en los últimos acontecimientos y de la impunidad en que han quedado los autores de ellos, muchos de los cuales se pasean tranquilamente sobre los escombros de las casas destruidas por las bombas, asegurando que en la próxima insurrección serán más afortunados, y que cuando se vote la Constitución volverán a dominar, sin que nadie se les oponga.

No deberían ser infundadas nuestras noticias cuando uno de los periódicos más encanados contra nuestras doctrinas y principios y que, como buen conservador, tiene la habilidad de no hacer confesiones, aunque se las arrancan la fuerza de los sucesos y el respeto a la verdad, escribe anoche de esta manera:

«Según noticias de Andalucía y de Valencia, el rumor que allí ha llegado de la nueva actitud del Gobierno, favorable a un acuerdo con los intransigentes, ha producido tan malísimo efecto, que no sería extraño, si esto se realizase, que encontrarán allí cierta acogida los planes del carlismo.

La verdad es que, cuando se ha sufrido tanto y se ve que es inútil toda resistencia contra los promotores de trastornos, porque después encuentran apoyo en el Gobierno, están autorizadas las personas sensatas e imparciales para tomar determinaciones extremas.

Téngalo en cuenta el Poder ejecutivo y evite nuevos males a la libertad y a la patria.

Prescindamos de esta última frase del diario liberal, que por espíritu de escuela con-

signa un error tan craso como el suponer unidos al triunfo de la bandera católico-

monárquica nuevos males para la patria. La fraseología liberal se pega tanto al oído, que los liberales no quieren renunciar a su empleo, aun cuando la den el mismo valor que nosotros mismos.

Pero hagamos notar a cuantas personas se suponen movidas por un deseo tan laudable como acertado de buscar al fin su salvación y la de la patria en el triunfo de la gran causa, que no desistan de este propósito que tanto puede contribuir a la deseada pacificación del país y a la felicidad de la desgraciada España, que tanto ha sufrido y sufre bajo la tiranía de todos los partidos liberales.

Adviertan los que, aunque tarde, abren sus ojos a la luz, movidos por el instinto de la propia conservación, que no hay remedio humano a las desdichas de todos fuera del camino que se disponen a seguir. Recuerden que los llamados hoy conservadores, tan sobrados de audacia que se ofrecen como la única esperanza posible, son los revolucionarios de ayer, los autores de la revolución de Setiembre, los servidores de D. Amadeo, los padres del federalismo hoy dominante, los que rompieron los diques todos de la anarquía y se asustan hoy de su misma obra.

No basta pedir auxilio cuando el peligro se ofrece vivo y amenazador: el hombre previsor y sensato debe estudiar las causas de los males que le aquejan, y juzgarlas con preferencia a sus efectos. Aparentemente estrepitosa la situación actual de España, vemos que ni la política del orden y de la religión prevalece en las esferas oficiales, ni las victorias de algunos generales republicanos sobre la demagogia desenfrenada disipan los peligros que amenazan a la patria, a la sociedad y a la familia.

Si de ello cupiera alguna duda, si se creyera por algún desdichado que la demagogia estaba aplastada para siempre, podríamos aducir multitud de hechos para probar la fragilidad de tan locas esperanzas. Mas preferimos limitar esta tarea a la reproducción de los siguientes párrafos tomados de una carta de Córdoba, publicada por La Correspondencia:

El aspecto que presentan hoy las principales ciudades de Andalucía es completamente distinto al que presentaban hace algún tiempo; pero en medio de la tranquilidad de que disfrutaban, existe un temor en todas las clases, sobre todo en las conservadoras, y cada día que pasa va tomando mayores proporciones. Nadie desconoce el inmenso servicio que han prestado a su patria y con especialidad a estas provincias, tan trabajadas por las doctrinas demagógicas, el general Pavía y la columna que trae a sus órdenes; pero lo mismo que los revoltosos han sufrido una lección sangrienta, temen, y con razón, los vecinos pacíficos, que si llega—Dios no lo permita—el día de las represalias, los venidos por nuestros valientes soldados tratarán de ver realizado su miserable espíritu de venganza, entregándose a toda clase de punibles excesos.

Ya lo saben las personas de buena voluntad y cuantos se llaman amigos del orden: apenas acaban de ser vencidos los insurrectos federales por las tropas de un Gobierno que se llama conservador, los peligros surgen de nuevo, el terror renace y las gentes se creen amenazadas por mayores males que nunca.

Ahora, cuantos estén interesados en la salvación de España, que son todos los hombres honrados y patriotas; cuantos nada esperan de las maniobras de los partidos y si ahelean el establecimiento de un poder digno, estable y verdaderamente nacional y conservador, escojan sin demora el camino que les plazca y no se quejen vanamente de los males que sufrimos y a que se puede contribuir, no solo de una manera activa y directa, sino también permaneciendo cruzados de brazos ante el universal desconcierto.

Ayer tarde se reunieron con el presidente de la Cámara Sr. Cervera, el vicepresidente Sr. Pedregal, los Sres. Castelar y Ollas, de la mayoría, y los Sres. Fantoni y Santa María (D. Ricardo), del centro; los comisionados de la minoría Sres. Cala, Benot, Casaldueño y Ugarte, con objeto de ver si se hallaba un medio de facilitar el que la izquierda tome parte en los debates constitucionales.

La minoría manifestó que estando ausentes y perseguidos la mayor parte de sus compañeros, y aun habiéndose presentado ayer suplicatorios para procesar a seis o siete de los veinte que quedan en la Cámara, los pocos restantes no se creían con fuerza ni prestigio para discutir ni votar la Constitución, y no lo harían si no se escogía un medio para que acendan todos.

Como algunos individuos de la derecha manifestaron que no veían el medio, los diputados de la izquierda indicaron que ese medio podía ser el de una amnistía. Esta opinión fué combatida por los diputados de la derecha, que creían no ser oportuno el momento para pensar en ello, cuando aun Cartagena está en guerra, humea la sangre y los incendios de Sevilla, Valencia y Chin-chilla. Además creían que pudiera parecer un contrato indigno que nadie se atreviera a proponer y nadie tampoco a aceptar. Dijeron asimismo que ellos por sí nada podían resolver sin consultar al Gobierno y la mayoría, a los que no creían dispuestos a estas transacciones.

Por fin, tras largas observaciones por unos y otros, no se llegó a acuerdo definitivo, habiendo empezado desde luego la discusión constitucional, sin perjuicio de lo que se convenga en una nueva entrevista después de que se consulte al Gobierno, a la mayoría y al centro.

Este parece que se reunirá hoy con el fin de tratar sobre este asunto, y se asegura que se propone hacer grandes gestiones para obtener un acuerdo entre la derecha y la izquierda de la Cámara.

Insistimos en asegurar que la avenencia se llevará a cabo, a pesar de que algunos periódicos radicales y conservadores tienen todavía la esperanza de que el Gobierno vuelva la espalda por completo a sus antiguos amigos y se arroje en sus brazos, para ir todos juntos, no sabemos si a la República unitaria ó a una dictadura que sea el prólogo de otra dinastía extranjera.

Y para afirmar que la reconciliación de las dos fracciones del partido republicano será un hecho antes de poco tiempo, basta



solo considerar la contestación que á la comisión de los intransigentes dieron los diputados de la mayoría. Estos no hicieron declaración alguna en sentido contrario á la amnistía, solamente observaron que habria dificultades por no haber concluido todavía la insurrección, por estar aun Cartagena entregada á los rebeldes, lo cual equivale á decir que cuando todo esté terminado, es casi seguro que se accederá á su pretensión.

Tan convencidos de esto están los intransigentes, que la mayor parte de ellos vienen á refugiarse á Madrid, convencidos de que aquí están seguros, y que el Gobierno no ha de permitir que se les moleste por las autoridades.

Seguimos, pues, creyendo que el día en que la insurrección esté por completo terminada, un abrazo general solemnizado con un discurso del Sr. Castelar, concluirá con todas las divisiones del partido federal.

Los republicanos de Barcelona se reunieron anteayer y acordaron pedir al Gobierno el nombramiento de una junta que con atribuciones civiles y militares y compuesta de personas de ideas federales, provea á la salvación de Cataluña, que tan mal anda desde hace algún tiempo.

Esto es lo mismo que pedir el reconocimiento del cantón catalán al Gobierno que pelea contra los cantones del Mediodía.

Nos gusta la franqueza de los catalanes. Leemos en un periódico republicano de Galicia:

Segun noticias fidedignas, sabemos que ayer por la mañana, y en un pueblo inmediato á la raya de Portugal, entre Orense y Pontevedra, han sido apresadas diez y ocho caballerías cargadas con 42.000 duros en calderilla, que llevaban los insurrectos franceses. Esta aprehensión la verificaron dos compañías de infantería que iban en persecución de los sublevados.

Esta gente no será valiente pero aprovechada, si se le da el caso oportuno.

En los periódicos franceses llegados hoy á Madrid encontramos los nombres de varios jefes y oficiales del extinguido cuerpo de artillería que figuran ya en el ejército real. Estos nombres son los de Benito, Chaves, conde de Guevara, Nieves, cuya desgraciada muerte anunciamos ayer, Ibarra (D. Leopoldo y D. Luis), Gutierrez, Ortigosa, Tejedo y algún otro.

La *Epoca* tiene la palabra para rectificar.

Insisten los periódicos liberales en que la indignación de los sevillanos contra los insurrectos que tantos daños ocasionaron en la reina del Guadalquivir, crece y aumenta de tal modo que es posible sobrevengan graves conflictos si no se toma una medida enérgica.

Comprendemos que los vejados y perseguidos habitantes de Sevilla se muestren indignados por la impunidad de que hasta ahora gozan los rebeldes hechos prisioneros, pero creemos que aquellos deberían haberse acordado de lo que les sucedió en 1847.

ber mostrado alguna parte de esa energía que hoy ostentan cuando un puñado de criminales é incendiarios se apoderaban sin resistencia de la ciudad, fusilaba á los guardias civiles y cometía los excesos que tan gran castigo merecen.

Cuando se vive bajo la dominación de Gobiernos débiles é insensatos, es preciso que los pueblos tengan alguna energía para defender sus derechos y sus intereses, pues, de lo contrario, siempre estarán al arbitrio de cuatro criminales, que dichos Gobiernos tarde ó nunca logran reprimir.

## SEGUNDA EDICION.

Nuestro Santísimo Padre Pio IX se ha dignado publicar el siguiente Breve, que copiamos de *L'Univers*:

A nuestros queridos hijos Luciano Brun, quinto conde de Belcastel, conde de la Abadía de Barau, y á todos los diputados de la Asamblea nacional de Francia que han organizado la ceremonia de las rogativas de Paray-le-Monial, con el fin de consagrarse al Sagrado Corazón de Jesús.

LYON.

PIO IX PAPA.

Amados hijos, salud y bendición apostólica.

Nunca hemos dudado, amados hijos, que después de las largas tinieblas del error se levantaría en Francia el Sol de justicia, así como también Nos observamos que vendría notoriamente precedido de su muy risueña aurora la Madre de la gracia.

Ella ha sido la que con su presencia ha hecho salir de su letargo á esa nación de un modo tan admirable; ella la que ha atraído suavemente al pueblo; ella la que se ha unido á todas esas muchedumbres, obligadas por innumerables beneficios, á fin de preparar con todas ellas un reino para su Hijo.

Por eso vosotros, mis amados, os habeis dejado conducir á El por esta dulcísima madre; por eso habeis caminado hacia El, colocándoos con seguridad bajo su guarda, y por eso le habeis consagrado espontáneamente vuestras personas, vuestra propiedad y vuestra patria.

En verdad que ha sido un espectáculo verdaderamente digno de los ángeles y de los hombres el de esas crecidas legiones de cristianos y de cristianas que, sin ninguna indicación de la autoridad eclesiástica, aunque con gran júbilo suyo y bajo su ordenada dirección, afluyen espontáneamente á los santos templos para pedir el perdón por haber permanecido tanto tiempo separadas de su Dios y para presentarle un corazón contrito y humillado que el Señor no puede rechazar.

Cuando Nos recordamos que el origen de todos los males actuales procede de los que habiendo usurpado el poder supremo á fines del siglo pasado, importaron los horrores de un nuevo derecho y propagaron las ficciones de una doctrina insensata; cuando recordamos que procede también del perverso empleo de la fuerza de las armas, que ha pro-

ducido, al mismo tiempo que la subversión completa del orden político en Europa, todos esos gérmenes de desorden que extendiéndose cada día más, conducen poco á poco al mundo á un estado de incesante conmoción, experimentamos una extraordinaria alegría viendo que la conversión á Dios de la Francia, comienza de una manera brillante é iniciada por los mismos que han sido encargados de ocuparse en los asuntos del pueblo para legislar y gobernar el Estado, y por los que al frente del ejército y de la armada están encargados de reconstituir la fuerza de la nación.

Esta armonía del derecho y del poder para rendir homenajes al Altísimo, á quien pertenece la sabiduría y la fuerza, presagia un próximo porvenir en el cual quedará destruido el reinado del error y en el que por consecuencia quedará extirpada hasta sus raíces la causa de tantos males; y nos deja también concebir la esperanza de una perfecta organización de las cosas, de una sólida tranquilidad y de una restauración plena de las grandezas y de la gloria de Francia. Porque Aquel que es grande por la fuerza, por el juicio y por la justicia, concederá sabiduría, inteligencia y firmeza á aquellos que creen en El de todo corazón, y extenderá con munificencia sus dones de gracia sobre el pueblo que se ha consagrado á El y que en El espera.

Ved aquí, amados hijos lo que Nos esperamos para vos y para vuestra patria. Con esta esperanza, como prenda del apoyo del cielo y como testimonio de Nuestro paternal afecto, os concedemos con toda la efusión de nuestra alma á cada uno de vosotros y á toda Francia la bendición apostólica.

Dado en Roma en San Pedro el 24 de Julio de 1873, año vigésimo octavo de Nuestro Pontificado.

PIO IX PAPA.

Segun un despacho telegráfico dirigido á la *Presse* desde Viena, las palabras pronunciadas por el conde de París al saludar al de Chambord, fueron las siguientes:

«Vengo á haceros una visita que deseaba hacer mucho tiempo. Saludo en vos, en nombre de todos los individuos de mi familia y en el mío, no solo al jefe de nuestra casa, sino también al único representante del principio monárquico en Francia.»

Por la tarde, añadió, devolvió la visita á su sobrino Enrique V, y dice el corresponsal de la *Presse* que esta segunda entrevista fué aun más afectuosa que la primera.

No es necesario señalar la importancia de estas noticias, si son exactas.

En Francia se considera como inminente la restauración monárquica.

Las dos sesiones de hoy se han invertido en discutir el proyecto de ley sobre extinción del déficit y el de llamamiento de las reservas.

Uno y otro son combatidos por el centro y por la izquierda.

A las seis no habia empezado aun á discutirse la Constitución.

Hoy hay muy pocas noticias carlistas; dícese únicamente que el general en jefe del ejército del Norte ha mandado retirar todas las guarniciones de los puntos fortificados de Guipúzcoa, limitándose solo á conservar Tolosa, Iru y San Sebastián.

Algunos liberales aseguraban esta tarde que esta orden equivalía á tres batallas ganadas por los carlistas.

Continúan los rumores que anuncian la avenencia entre los republicanos templados y los intransigentes.

Esta tarde ha tomado asiento, sin ser molestado por nadie, el Sr. Chierma, jefe que fué del cantón castellonense.

Dícese que después de este vendrán los Sres. Pierrard y Contreras.

El proyecto de ley para extinguir el déficit es combatido por el centro de la Cámara con gran violencia.

Si el Gobierno no se prepara, puede asegurarse que tendrá un grave disgusto en este asunto.

Continúan las dificultades para formar el batallón de jefes y oficiales del ejército. Anuncian que, aprovechando el Gobierno la conclusión del movimiento republicano, no renunciará al disparatado proyecto del ministro de la Guerra.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 11.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, á 57 60. El 5 por 100 id., á 91 30. El exterior español, á 20 00. Consolidados ingleses á 92 3 4. En el Bolsin se han hecho: El exterior español viejo, á 19 1 2. Interior id., á 15 3 4.

PARIS, 11.—Ayer salió para Caledonia el vapor que conduce á Enrique Rochefort.

Son probables los nombramientos de los Sres. Decazes, embajador de Francia en Londres, y del Sr. Harcourt, de Francia en Viena.

LISBOA, 11.—Abordo de la corbeta de guerra *D. Enrique*, han entrado en este puerto los jefes de la insurrección de Sevilla. El patron del buque que los condujo al Algarve dijo que los encontró en alta mar en una pequeña lancha. De orden del Gobierno han sido detenidos abordo de un buque de guerra. No se les dejará desembarcar en Portugal. Han regresado á España varias familias de Andalucía que se habían refugiado en Portugal, á causa de los sucesos de aquella provincia.

LONDRES, 11.—Ayrton ha sido nombrado abogado general de la corona.

Carece de fundamento la noticia de que Childers va á ser nombrado canceller del Echequier. Childers se retira á la vida privada.

## BOLSA DEL DIA 12.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 16-15 y 20; pequeños, 16-25.

Bonos del Tesoro de 2.000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 53-40 y 50, 30 y 25.

Díchos en cantidades pequeñas, publicado, 53-75 y 50.

Obligaciones generales de ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 30-45 y 50.

Idem, id., id., nuevas, publicado, 29-75 y 50.

Acciones del Banco de España, no publicado, 140-50 d.

## NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, á la sombra de 35° y al sol de 42°2.

Segun los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder importó anteayer en Madrid 14.590 pesetas 81 céntimos.

Las enagenaciones mentales han llegado en los últimos quince años en Francia á una proporción que asusta. Resulta de los datos últimamente hechos por la administración francesa, que hay un loco por cada novecientos quince varones, y una loca por cada ochocientos treinta y nueve hembras. Esta estadística es desconsoladora y prueba lo que las ideas modernas influyen maléficamente en los cerebros.

Leemos en un periódico de París:

«De Londres dicen que no ha habido nuevos casos de cólera, pero que se han notado cuatrocientos de diarreas. En todas partes la misma preocupación de nada servir disfrazar con nombres rebuendados la calamidad: lo que hay que hacer es buscar los medios de combatirla para disminuir las desgracias.»

Un terrible incendio ha destruido en Londres los importantes almacenes de arroz de Stepeny.

Las pérdidas son de gran consideración.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santa Clara, virgen y fundadora.

SANTOS DE MAÑANA. San Hipólito y San Casiano, mártires.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de Santa María, donde por la mañana habrá Misa cantada, y por la tarde preces y reserva.

Continúa la novena de la Virgen del Tránsito en San Millán, y predicará por la tarde en los ejercicios D. Basilio Sánchez Grande.

También continúa la novena de Nuestra Señora del Buen Consejo en San Isidro y dirá el sermón D. Manuel Uribe.

Siguen celebrándose las novenas del glorioso San Roque; y predicarán por la tarde en San Luis, D. Miguel Martínez y Sanz, y en San Plácido, D. Enrique Rivera de Palma.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de los Remedios; ó la de la Salud en Santiago ó en San José.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS, á cargo del mismo. Calle de Pelayo, núm. 34.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## EL DESPOTISMO EN LA DEMOCRACIA O LA POLITICA DE MAQUIAVELO EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja á los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada á luz al precio de 20 reales.

A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso. Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, á las librerías de Olamendi, D. Leocadio Lopez, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.



## PILDORAS ANGELICAS DE ANDERSON.

Estas pildoras, cuya reputación es antigua, no contienen más que sustancias vegetales, y pueden reemplazar con superioridad incontestable á todos los demás purgantes; son facilísimas de tomar, sobre todo en los viajes. Conviene sobranamente en las enfermedades agudas, las indigestiones, estreñimientos, obstrucciones, etcétera.—Tomadas en pequeñas dosis antes de cada comida, una sola pildora basta, sin otra preparación, para favorecer la digestión, restablecer el apetito y las funciones del estómago, y disipa los dolores de cabeza y los vértigos.—Precio, 10 rs.

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y transmite los pedidos.

## DIOS, PATRIA Y REY ESPANA TAL CUAL SERA.

Esta obra consta de dos tomos de regulares dimensiones (encuadernados en rústica), y de un precioso álbum, elegantemente encuadernado, con cantos dorados, de la familia real legítima de España, que recibirán en el acto, en concepto de regalo, los compradores, y contiene los retratos siguientes:

1.º Carlos V.—2.º doña María Teresa, su esposa.—3.º Carlos VI, conde de Montemolín.—4.º condesa de Montemolín, su esposa.—5.º Carlos VII.—6.º doña Mariana de Borbon, su esposa.—7.º doña Beatriz de Este, madre de Carlos VII.—8.º D. Alfonso de Borbon y Este, su hermano.

Precio de toda la obra, incluido el álbum, 40 rs. franco el porte. Se sirven los pedidos acompañados su importe y dirigiéndose al señor administrador de EL PENSAMIENTO calle de Pelayo, números 38 y 40.

## DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE.

PAPPEL P'AGIANI experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares; sobranamente contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujos de sangre por las narices.—Paris, 7, rue Joquelet.—Madrid, por mayor, Agencia española; Sordo, 31; por menor, señores Moreno Miguel, Borrell, Sanchez Ocaña y Ortega.—Precio 7 rs.

## Pildoras vegetales purgantes y depurativas de Cauvin de Paris.

Mercé á la eficacia y la facilidad con que se toman, las pildoras Gauvin son el mejor purgante y depurativo para combatir el estreñimiento, como también para destruir los humores y la acritud de la sangre; en fin, para restablecer la armonía de las funciones más esenciales de la vida.

Composición de sustancias vegetales, tienen la propiedad de tonificar y fortalecer los intestinos, purgando al mismo tiempo sin causar el estómago ni debilitar órganos ajenos.

Las pildoras Cauvin no exigen ni régimen ni bebida especial, y por consiguiente constituyen el más cómodo y más eficaz de todos los purgantes conocidos, y por eso se propinan con todo éxito para las enfermedades agudas y crónicas, gastritis, obstrucciones, asma, catarrros, dolores, harpes, jaquecas, y para la gota y los reumatismos, etc.—Precio, 16 y 9 reales.

Véndense en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española calle del Sordo, 31, de cual véndela por mayor y transmite los pedidos. (A)

## POLVOS Y PASTILLAS AMERICANOS DEL DOCTOR PATERSON.

TÓNICOS, DIGESTIVOS, ESTOMACALES, ANTI-NEURVOSOS.

REPUTACION universal por la pronta curación de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsia, gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de diarios de medicina francesa). Instrucciones en todos los idiomas. Paterson sobre cada pastilla y paquete de polvos.—Por Mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, polvos 22 rs., pastillas 12 reales, Moreno Miguel, Ocaña, Borrell y Ortega.

## LEY DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL RESTABLECIENDO EL JURADO. EDICION DE BOLSILLO.

Se vende encuadernado en rústica á 6 reales, y encartado en lustré á 8 reales, franco el porte, en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid, en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y en todas las principales librerías, remitiendo su importe en libranza ó letra de fácil cobro.

## BAÑOS SULFUROSOS DE GRÁVALOS.

Sus prodigiosas aguas minerales están situadas en uno de los pueblos más sanos y tranquilos de la nación. Enlazada la nueva carretera con la antigua, via por medio de un puente provisional, queda ya completamente salvada la temible cuesta.

Los coches de dichos baños salen todos los días de la estación de Castejón, á las nueve de la mañana.

## PENSAMIENTOS DEL OBISPO DE JAEN SOBRE EL CARÁCTER DE LOS ERRORES MODERNOS.

Este libro, que acaba de publicarse, y cuyo olo título es su mejor recomendación, se vende en la librería de Olamendi, calle de la Paz, núm. 6, á 12 reales en Madrid, y 14 remitiendo á provincias, franco de porte.

En dicha librería se expenden los libros del mismo autor.—Colección de Sermones, 18 reales en Madrid y 20 en provincias.—Colección de escritos pastorales, 16 rs. en Madrid y 18 en provincias.

## OBRAS DEL PRESBITERO D. FRANCISCO DE ASIS AGUILAR.

RECTOR DE LOS ESTUDIOS CATÓLICOS, Y ELECTO CHANTRE DE BARCELONA POR SU SANTIDAD.

Vida del Beato. 1.º Ilmo. Sr. D. Antonio María Claret.—Un tomo de 452 páginas en 4.º, de elegante impresión, adornado con el retrato del virtuoso Prelado, 16 reales.

¿De qué sirven las monjas?—Un tomo, 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

Libertad eclesiástica en la censura es impresión de los libros de veto, 2 reales.

¿El hombre es hijo del mono? Observaciones sobre la mutabilidad de las especies orgánicas y el darwinismo, 2 rs.

Oraciones para rogar por las necesidades presentes.—Medio real un ejemplar; 40 rs. el tomo.

El novenario instruido.—Seis cuartos el ejemplar; 6 rs. docena.

Se hallan en las principales librerías. Dirigiéndose al autor, Cuesta de Santo Domingo, 8, y remitiendo el importe se hace el 10 por 100 de rebaja, si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el tomo sea de diferentes obras.

La Enseñanza Católica, revista muy útil á todas las personas que han de tomar alguna parte en la educación de la juventud. Precio de suscripción, 10 reales.—La administración de la revista está en la calle de Carretas, 31.

Estas conferencias de 1866 forman un folleto de 156 páginas y está de venta en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

## CONFERENCIAS PRONUNCIADAS POR EL R. P. FÉLIX EN LA CATEDRAL DE PARÍS. 1866

Materias de que tratan.—Conferencia I: La economía anti-cristiana con relación á hombre.—II: La economía anti-cristiana con relación á la familia.—III: La economía anti-cristiana con relación á la patria.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V: El trabajo cristiano con relación á la economía.

Estas conferencias de 1866 forman un folleto de 156 páginas y está de venta en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.